

EUCARISTIA DEL CENTENARIO DE LA HNA ENCARNACIÓN AGUADO

(Por M. Nieves. R.F.)

OFRENDAS

VELAS

Señor te ofrecemos en nombre de la Hna. Encarnación, estas velas, símbolo de la lámpara que ella, virgen prudente y entregada, siempre lleva encendida, iluminando la senda de su vida y de todos aquellos con los que se ha encontrado en su camino de servicio, a la causa del Evangelio. Hoy estas velas, como ella, siguen siendo luz y gratitud sobre tu altar.

FLORES

Las flores son reflejo de amor, de belleza y de alegría, no sólo adornan tu mesa santa, sino que, con ellas ofrecemos todo el amor, belleza del alma y alegría que la Hna. Encarnación ha derrochado y derrocha en el trato con los demás, como fiel seguidora de Jesús.

BIBLIA

Un día Juliana, la “majilla” te escucho ¡ven y siégüeme! y dijo FIAT a tu llamada, muchos años después ofrece , igualmente enamorada, el libro sagrado, que ha sido y sigue siendo, el gran apoyo en todas sus fatigas, momentos de dolor y de gozo, TU PALABRA, en la que con FE, todos los días descansa.

PAN Y VINO

Como se muele el trigo, como se pisan las uvas, para dar ese pan y vino, alimentos que sostienen al hombre en su caminar hacia Ti, así Juliana, nuestra Hna. Encarnación, se ha ofrecido y entregado, día a día durante una larga vida, 100 años, que hoy con gozo celebramos.

En este pan y este vino, van también sus ilusiones y esperanzas, sus fatigas y trabajos entregados a la causa de tu Reino y compartidos con las Hnas de las Comunidades en los lugares donde sencillamente ha vivido y vive su consagración. Que como el pan se transforma en tu cuerpo y el vino en tu sangre, su vida se vea transformada en don continuo, ya en la fortaleza de su juventud, ya en la debilidad de su madurez y plenitud, porque en todo momento se ha sentido y siente sostenida por ti.